

EL DINERO RUSO



¿DÓNDE HUYÓ LA VERDAD?

OCULTACIÓN SISTEMÁTICA

Esa contienda singular que ha presenciado el Congreso entre el Sr. Cobian y el Sr. Lacierva para averiguar qué pasó, qué hablaron y qué se prometieron mutuamente el Sr. Cobian y el Sr. Azócarra, es un caso curioso, un reflejo de nuestra vida. ¿Quiere el lector que divague sobre un poco sobre esa singular contienda y sobre sus curiosas enseñanzas?

He aquí dos señores respetables, caballeros, sinceros, fidedignos, morenos de toda estimación, que sobre hechos y puntos concretos no pueden llegar a un acuerdo; he aquí dos señores: el Sr. Cobian y el Sr. Lacierva—que persiguen la verdad y no la hallan, que dondo uno vio blanco el otro vio negro... ¿Es que pretenden engañarse? Seguramente, no; no hallan la verdad, porque la verdad ha huido de nosotros!

Ved, bien lectores, lo que pasa en torno vuestro: hijos bien en los hechos, en las personas, en lo que hacen, en lo que dicen; contrarios en las obras con las palabras... ¿halláis la verdad por alguna parte? Será co-a rara que la halléis: ¡anda an oculta, si es que existe!

Es muy frecuente hallar republicanos sinceros que pregonan a todas horas la libertad, que aman la libertad y que proceden en la vida autocráticamente, que disponen, mandan y gobiernan sobre los suyos con verdadera tiranía; y podréis observar igualmente personas apodadas al viejo absolutismo que proceden con llaneza y blandura de la más encantadora democracia.

¿No habéis pensado alguna vez en lo que son los presupuestos del Estado? Una serie cabalística de números, cifras y partidas para ocultar la verdad.

He aquí la prueba: En esas cifras y en esas partidas, aparecen dotados todos los servicios del Estado. Oid á los ministros y os convencerán de que todo está atendido ampliamente, de que todos los servicios aparecen dotados con creces. ¡Pues esos mismos ministros os dirán quince días, o un mes de pués, que necesitan un crédito extraordinario! ¿Creenéis que es para algo inopinado, para algo que se presenta por vez primera? ¡No por cierto! Casi siempre es para algún servicio ordinario, antiguo, corriente y moliente. El año pasado, siendo ministro de Hacienda Osma, se votaron á docenas leyes concediendo créditos de ese género. Alguien se pregunta ante esto: ¿para qué los presupuestos? ¿Para eso; para ocultar la verdad!

Mas no se crea que en estas cosas peccan solamente los políticos. ¡Peccamos todos! Aquí, entre nosotros, la ocultación es un hábito, una costumbre, una tendencia; ¡quiza un instinto! Lo hacemos muchas veces sin reflexión, inconscientemente; otras por sport, otras por interés.

Ejemplo de ello son nuestras estadísticas, nuestras estadísticas. ¿Qué manera de hacer estadísticas, cielo santo! En ellas la ocultación de la verdad es todo un sistema.

Oid lo que dice el Sr. Rivas Moreno, persona condecorada de estas cuestiones, pues ha sido delegado de Hacienda, ha sido gobernador, ha sido investigador y ha sido y es persona de perspicacia y observación atenta. Oid bien cómo se hacen estadísticas:

Los ministerios piden el servicio á las oficinas provinciales, éstas acuden á los alcaldes, y los Ayuntamientos delegan en el secretario, funcionario que carece de elementos de información, de tiempo y de brazos para cumplimentar los mil encargos oficiales que recibe á plazo fijo, y que por lo mismo sale del apuro poniendo cifras á capricho, sin otra orientación que la de hacer creer que las cifras del término municipal son pocas y de infima clase, que la industria y el comercio agitan de actividad; que no existe ganadería y que los vecinos emigran para no morir de hambre.

Así se hacen nuestras estadísticas; así nos presentan más pobres y más arruinados de lo que estamos, y ¡lo estamos bastante!

He aquí cómo se expresa un ingeniero agrónomo, el Sr. López Turo, que conoce bien el paño de las estadísticas:

Solicitar datos á los Registros de la propiedad es tiempo perdido, ni lo es pedirlos á los Ayuntamientos es también inútil, en la generalidad de los casos, los datos facilitados por las Corporaciones son despropósitos, errores y falsedades.

Nunca hasta ahora ha sido posible en España obtener una cifra, un cálculo de estadística agrícola que lleve signo de verdad aceptable: las tentativas, los esfuerzos, los buenos propósitos, todo se ha estrellado ante la dificultad de llegar al valor al número verdadero, ya por imposibilidad material y

falta de medios hábiles, ya por malicia y falsedad de los datos facilitados.

¿Lo veis, el lector? La ocultación de la verdad es entre nosotros todo un sistema.

Las pocas investigaciones hechas con alguna seriedad sobre la riqueza rústica, han dado estos resultados:

En la provincia de Córdoba hay una ocultación de riqueza de 50 por 100, en Ciudad Real de 39,50 por 100, en Granada de 38,32 por 100, en Sevilla 38,06 por 100...

Hay pueblo en la provincia de Córdoba donde la ocultación de la riqueza llega al 73 por 100. ¡Un paso más y ocultar hasta el nombre del pueblo!

¿Cree el lector que esto pasa solamente en provincias? No; esto pasa en todas partes. He aquí un caso, no diré curioso, porque debe ser corriente.

En el mes de Mayo ha publicado el Boletín oficial de Madrid la lista de contribuyentes. Yo conozco en cierta calle importante tres pescaderías lujosas, flamantes, llamativas, vistosas; yo las he buscado en la lista de contribuyentes, ¡pues no están! Esas pescaderías permanecen ocultas para el fisco. Esto ya parece el colmo de la ocultación.

Mas no crea el lector que sólo se oculta la riqueza. No; se oculta igualmente la miseria, la pobreza. Hay comerciante semirruinado, que pide y paga la cuota máxima para ocultar su situación; hay vecino de Madrid que sostiene coche y no puede pagar al criado ni al panadero... La oculta es oculta algo; el rico sus bienes, el pobre sus laceras! La ocultación, repito, es entre nosotros un sistema.

Dicen que la moral huyó de Grecia; ¡pues bien! la verdad ha huido de España, escandalizada de tanta ocultación.

En esta ocultación, y en cosas de más ó menos importancia, todos somos actores, cómplices ó ambas cosas.

Entre nosotros podría ser programa de vida esta frase: ¡Ocultad los unos á los otros!

Es fuerza cambiar de vida; hay que amar un poco más la verdad; hay que romper con las costumbres de pretender engañarnos, si queremos conocernos á nosotros mismos, si queremos conocer la situación de España y si queremos vivir la vida moderna.

Mientras no cambiamos, esa singular y recogida contienda entre el Sr. Lacierva y el Sr. Cobian, que no pueden entenderse, que no hallan la verdad en un hecho concreto, no es más que reflejo de nuestro modo de ser. Practicamos la ocultación sistemática de la verdad, y la verdad no parece. Así, un observador imparcial pudo increpar á los dos políticos que disputaban, diciéndoles: «¡Infelices, no contentáis; ignoráis acaso que la verdad huyó hace tiempo del Congreso, y quizá de España!»

EL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Una mujer muerta. La recolección

Zaragoza 18. La última sesión celebrada por el Ayuntamiento resultó agitada y en ella se anuló el reciente empréstito que se destinaba á obras de mejoras de la capital.

La mayoría republicana apareció dividida y perdió la votación. Los federales votaron con los monárquicos y algunos de éstos han anunciado que se retirarían, considerándose proscritos.

Hay gran revuelo en la política local con este motivo.

El alcalde de Tosos ha participado que en dicho pueblo ha sido muerta Justa Benito, por su convecino Gregorio Muñoz.

La víctima estaba casada y el agresor viudo. Este ha sido detenido por la Guardia civil.

Los trabajos de recolección van muy adelantados en toda la región aragonesa. Las cosechas de cereales son mezquinas, según todas las impresiones.

El trigo de que se surten las fábricas de harina es en su mayoría extranjero.—Claudio.

Los estrenos

EN LA ZARZUELA

Chirlvita

Al Sr. Tirado, autor del sainete estrenado anoche en la Zarzuela, lo han felicitado por hacer una obra buena de condiciones inseparables del verdadero artista: sinceridad y sencillez. Limitándose á pintar sinceramente lo que había visto sin complacerlo, buscando efectos que por ser inoportunos no podían hacer el resultado apetecido, hubiese podido hacer un sainete muy digno de aplausos, si el camino opuesto le resultó una obra híbrida, mezcla de sainete y comedia de enredo, sin llegar á ser ninguna de las dos cosas ni armonizar ambas, y uso despiadado al público y fué causa del mal éxito de la tentativa.

En Chirlvita, como en casi todas las obras de autores noveles, se echa de ver demasiado

lloviznas menudas suele decirse que «no se pierde una gota». Estas son á beneficio del campo, pues en ellos quedan; las otras, á beneficio de los ríos, pues éstos las recojan; las pocas horas de caer. ¡La diferencia es bastante profunda!

Toda la semana hemos estado en esa misma extraña y persistente situación. En Madrid hemos tenido algunos días sin lluvia propiamente tal; otros, con lluvia tan menuda que no pasaba del poco aguacillo «calaboso». En provincias, en muchas de ellas por lo menos, las lluvias han sido más copiosas aún, y lo que es más importante, han caído también en Extremadura, en la Mancha, en Andalucía; esto es, en las comarcas más comúnmente castigadas por la sequía.

Con las lluvias ha coincidido una temperatura fresca en extremo, primavera, propia de Abril ó de Marzo. En Madrid hemos tenido varios días de 20 grados y décimas de temperatura máxima á la sombra, y hemos tenido en cambio varios años con 27 y 28 grados durante el mes de Marzo. Esto mismo año tuvimos en la primera decena de Marzo temperaturas máximas superiores á las de algunos días de esta semana. ¿Puede darse mayor prueba de lo extraño, de lo anómalo, de lo casi absurdo de esto mes de Junio?

Por fortuna, las temperaturas durante la noche, no han descendido en igual proporción. Han sido frescas también como era de esperar; pero manteniéndose cuando menos en los 6 y 10 grados. Esto ya no es propio de Marzo.

Queda el punto más interesante y el más difícil por el momento: estas lluvias, ¿pueden ser ya beneficiosas? ¿causan provechosos ó daños? A esto es difícil contestar categóricamente. En el Mediodía, donde ya se está en la siega ó poco menos, las lluvias no favorecen en nada á los cereales, antes bien causan perturbaciones; pero pueden favorecer mucho al viñedo, al olivo, á las patatas y á otras plantas.

En el Centro y Norte las lluvias han aprovechado notablemente á los trigos, hasta el punto de esperarse en gran parte de las Castillas una cosecha excelente. ¡Muy valioso!

Pero estas lluvias continuadas pueden ya

la influencia de los malos modelos, el color de ojos, el tercio de los nazarenos, y algunas escenas que no hay para qué detallar, están puestas allí, no porque el autor las necesite para el desarrollo de su asunto ni porque ellas reflejen costumbres que den á la obra ambiente y color local, sino porque otros autores han triunfado con cosas semejantes; y lo que se buscaba era triunfar á todo trance.

Sin esos aditamentos la acción de la obra que á muchos pareció escasa y no lo es, ni mucho menos, hubiese adquirido el necesario relieve, y el público, pudiendo seguir más fácilmente el hilo, hubiese apreciado mejor los aciertos que indudablemente hay en la obra y que demuestran, no obstante lo dicho, la poca novedad del asunto de Chirlvita, que el Sr. Tirado tiene cualidades de autor y que lo haría serio si trabaja con espontaneidad.

En Chirlvita hay tipos bien vistos y bien copiados, y eso basta como prueba de que si el Sr. Tirado no ha hecho ahora una obra definitiva, está en camino para hacerla. No de todos los que empiezan puede decirse esto tanto ni mucho menos.

La música de Chirlvita no me convenció. Algunos números revelan el propósito plausible de hacer algo más de lo que suelen los maestros Calleja y Lelo; pero ni basta con el propósito, ni la ocasión estaba bien elegida para semejante cambio. Además, hay ya partitura algunas reminiscencias que la afean y se repiten demasiado ciertos efectos orquestales que no siempre son oportunos.

La interpretación fué lamentabilísima, y únicamente merecen mención especial Moncayo, no obstante sus exageraciones, y Vera, que caracterizó con novedad un tipo viejísimo; los demás es mejor darlos al olvido, ya por la poca importancia que tienen, ya por que sería necesario censurarlos duramente.

EN EL MODERNO

Beneficio de Chicote

Chicote, cuyas excelentes cualidades de director no niega nadie, y que, además, acierta en muchos de los papeles que interpreta y acertaría aún más si no mirase demasiado á la taquilla, celebró anoche su beneficio con el excelente éxito que era de esperar; el teatro estuvo completamente lleno, y el beneficiado logró además, en aplausos y regalos, pruebas evidentes de las simpatías que tiene en el público y de la estimación que le tienen sus amigos.

En el programa figuraban dos obras nuevas: la primera de ellas, según me dicen porque no asistí al estreno, no gustó la segunda tuvo mejor éxito, fué aplaudidísima y sus autores, los Srs. Ramos, Martín y Chapí, llamados á escena.

Chicote puede estar satisfecho de su labor en la temporada que ahora termina. Su teatro ha sido el más constantemente favorecido por el público, y eso, en gran parte, al menos, gracias á la buena dirección que ha sabido dar la posible novedad al cartel.

Merece, pues, los agasajos de que ayer fué objeto, y por mi parte uno á ellos mi sincera felicitación.

A. Miquis.

POR TELEGRAMA

EFEITOS DE UN VENDAVAL

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Un obrero muerto

San Sebastián 17. El día de hoy amaneció calurosísimo.

A las tres y media de la tarde se ha desencadenado un violento vendaval.

Una ráfaga de viento arrolló al obrero Guillermo Musuervía, que se hallaba colocando tejas en una casa que se construye en el barrio de Amara, lanzándolo á la calle.

A consecuencia de la tremenda caída falleció á los pocos minutos.

Se da la circunstancia de que el padre de este obrero murió también víctima de un accidente del trabajo.—Barrio.

EL SHAH DE PERSIA

Paris 17. A Viena llegará el shah de Persia hoy á las cinco de la tarde, acompañado de un séquito de 60 personas. Se han sumido muchas fiestas que preparaban por la muerte del archiduque José.—Glemet.

MITIN EN HUELVA

Huelva 18. Se ha celebrado un mitin en el Centro republicano, asistiendo muchos trabajadores.

Los oradores han protestado del caciquismo de la Junta de obras del puerto con perjuicio de los intereses generales.

Protestaron de que no se admitan obreros más que de recomendación clerical.

El mitin terminó en medio del mayor orden y no hubo incidente alguno que lamentar.—Plata.

REGLAMENTO REFORMADO

Una protesta

Huelva 18. La Junta del puerto ha reformado el reglamento del muelle, y la Sociedad de mineros y exportadores ha reclamado por considerar la reforma perjudicial á los intereses generales y beneficiosa solamente para determinados particulares.—Plata.

Horrible desgracia

La Unión 17. En la calle de Campillo ha atropellado un carruaje á una niña de dos años, causándole la muerte.—Martín.

La pirál del manzano

En los manzanos está tomando incremento una plaga que no es nueva, que no tiene nada de nueva, pero que, visto y no visto, merece llamar la atención del labrador en esta época: es un insecto, es en suma, la pirál, del mismo género que la de la vid, pero de diferente especie.

¿Qué hace la pirál? Agusanar los precitados frutos del manzano, hacélosos venir á tierra antes de la madurez, llenarlos de galerías cuando maduran; favorecer la putrefacción de los frutos, y, en fin, causar la pérdida de los mismos. ¡El enemigo formidable la pirál! En los Estados Unidos de América, que ha sido minuciosamente estudiada, que han calculado los perjuicios, estiman los daños anuales en 11 ó 12 millones de duros; ¡una friolera! Aquí

centímetro próximamente. Tiene alas grisáceas surcadas de líneas sinuosas más oscuras, con reflejos bronceados: las alas inferiores suelen ofrecer matiz amarillento.

Vive esta pirál unos 55 días y da de dos á tres generaciones desde primavera á otoño.

Cada hembra pone de 30 á 40 huevos; algunas pueden llegar á 300, pero esto es excepcional y raro, afortunadamente.

Esos diminutos son pequeños, invisibles casi; como diminutas abejas de afilar. Son depositados durante la noche en el cáliz de la flor. La madre sabiamente pone á sus futuros hijos en el lugar donde han de hallar alimento.

El calor natural aviva esos huevecillos y transformanse en unos minúsculos gusanos de poco más de un milímetro de longitud. Esos gusanos apenas visibles, penetran vorazmente en la carne y manzana recién formada; atraviesan la carne y se fijan en el corazón sobre las pepitas, que es lo que principalmente apocó este gusano.

En el interior del fruto el gusano voraz, insaciable, devora y crece. Ya no es de un milímetro sino de 18 ó 19, casi 20 veces más. Es blanco y rosado; con la cabeza negra, con

Academias y Ateneos

EN LA DE LA HISTORIA

Recepción del Sr. Alfaro

Ha elegido el Sr. Alfaro para su presentación ante la sabia Academia, el tema

su fortuna al servicio de los grandes ideales de propagar en América la fe de Cristo, implantar la civilización europea y engrandecer su patria, y que, no satisfecho aún con su gloriosa historia, empleó toda su actividad en la armada que había de cruzar el Pacífico para establecer una vía comercial entre Europa, América y Asia, y que al tener noticia, á punto de zarpar la escuadra, del alzamiento de los indios abandonó sus intereses, y, por salvar á sus compañeros de armas, va en busca de la muerte, la figura de Alvarado se agiganta, se hace digna de figurar entre las más esculpidas que ilustran la Historia, y nos obliga á rendir con el Príncipe de los Logos en su Galatea:

¡Callad ya lo que la fama canta del ilustre Don Pedro de Alvarado, ¡tus ojos, por ya no menos claro por su divino ingenio al mundo raro!

acompañan al discurso muy curiosos documentos.

Le ha contestado el Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernández Duro, siendo los dos académicos muy aplaudidos.

EN LA DE SAN FERNANDO

Recepción del Sr. Landeche

El nuevo académico comienza su discurso con frases de agradecimiento á la Corporación. Hace luego un elogio del excelentísimo Sr. D. Simón Azaola y Agra, á quien sucede en el cargo, ponderando los trabajos que en la Academia realizó desde 1875 en que fué elegido.

A continuación desarrolla el tema de su discurso, «La originalidad en el arte».

El deseo de ser originales, de mostrarse originales, es sin duda el que más pujante se muestra hoy entre todos los artistas; cuantos producen para el público, procuran huir del

parecido, más ó menos lejano, que sus obras puedan tener con otras ya conocidas. Por su parte, la crítica parece no preocuparse de otra cosa que de la mayoría de los que escriben sobre arte, su trabajo se reduce al estudio de los antecedentes que puedan encontrarse, de los modelos que quepa señalar, como documentos que el artista haya podido tomar en cuenta ó tener presente al trazar su obra. Pero consiste en eso la falta de originalidad.

Un literato eminente, D. Juan Valera, afirma que en la historia de la literatura toda la transmisión, la copia, el remedo, es un hecho constante; y llega á decir que si fuera menester para escribir decir siempre cosas inauditas, del todo originales, que nadie hubiera dicho antes, no habría persona alguna dotada de una razonable modestia que se atreviese á tomar la pluma en la mano.

En música, ¡rechazaríamos por falta de originalidad la IX sinfonía de Beethoven porque en ella haya utilizado su autor una antigua melodía alemana para cantar el himno á la libertad de Goethe? ¿Exerceríamos del gran maestro de la armonía de Vini por haber sido el que primero pintó la Cena de Nuestro Señor Jesucristo?

No es menos evidente en Arquitectura que la imitación es un hecho constante; toda la historia del arte arquitectónico es una sucesión no interrumpida de alteraciones que los diversos pueblos y generaciones van introduciendo en las arquitecturas precedentes, como si quisieran que las que ellos producen, la que podemos llamar su invención, deje de parecerse en algo, ó en mucho, á las anteriores.

Demuestra cómo esa ley de imitación se ha cumplido en la Historia.

Puesto que la historia nos presenta constantemente á las artes de arte como antecedentes necesarios de las que los siguen, ¿es imposible la originalidad en el arte? La petición pública de originalidad, el empeño de los artistas por alcanzarla, ¿será quimérico?

Se extiende luego en consideraciones acerca de lo que la originalidad es.

Antes de la originalidad de una obra es imposible, es no sólo posible, sino fácil el que una obra que sea nueva para un público determinado; es decir, que parezca á ese público verdaderamente original, por no conocer los antecedentes que la explican.

Si la originalidad de las obras de arte no

Triste, de Otumba, de Méjico y de Utiatán; en el caudillo de incansable actividad, de claro talento é indomable energía, que conquistó Guatemala y Honduras y realizó la atrevida expedición al Perú; en el marino que construyó potentes escuadras para arrancar á los secretos á la mar del Sur; en el leal camarada, que tan valioso apoyo prestó á Hernán Cortés con la acción y con el consejo en las situaciones más difíciles que hubo de vencer en la conquista de la Nueva España; en el soldado que durante veinte años puso su vida y

D. Cesáreo Fernández Duro

ocho patas nada menos. En los treinta días que suele permanecer dentro del fruto cambia varias veces, ataca y destruye las pepitas, devora la pulpa, traza surcos y galerías.

Cuando ha terminado su desarrollo en esta fase de su vida sale al exterior, fabrica un tenue hilo sedoso y se deja caer desde el fruto refugiándose en una rama ó en el tronco. En éste busca un lugar seguro, oculto casi siempre, bajo las cortezas resquebrajadas y secas, horada un poco la madera, fabrica un capullo de materia sedosa disfrazada con partículas de la propia madera, se envuelve en su túnica y queda silencioso hasta que sale convertido en mariposa. ¡Y vuelta á empezar!

La mariposa pondrá nuevos huevecillos y saldrán nuevos gusanos y atacarán nuevas manzanas. Hagamos, lector, un pequeño cálculo.

Primera mariposa pone como término medio 40 huevecillos, de los cuales saldrán 40 mariposas. Cada una de éstas pondrá 40 huevecillos, que darán otras tantas mariposas. Así, pues, en la segunda generación tendremos 40 x 40 = 1.600, mil seiscientos gusanos de una mariposa primitiva! Se comprende ahora el daño que puede causar la pirál si se la abandona!

Esta segunda generación ó la tercera, es sorprendida por el otoño sin salir de sus capullos, sin transformarse en mariposas, ¡esa es la salvación para la pirál!

Durante todo el invierno el insecto duerme en su refugio, y al llegar los calores de la primavera siguiente avivan y la plaga perdura.

De aquí se deduce ya esta precaución elemental: hay que limpiar los árboles durante el invierno por ésta y por otras plagas; hay

la primavera siguiente avivan y la plaga perdura.

De aquí se deduce ya esta precaución elemental: hay que limpiar los árboles durante el invierno por ésta y por otras plagas; hay

la primavera siguiente avivan y la plaga perdura.

De aquí se deduce ya esta precaución elemental: hay que limpiar los árboles durante el invierno por ésta y por otras plagas; hay

la primavera siguiente avivan y la plaga perdura.

De aquí se deduce ya esta precaución elemental: hay que limpiar los árboles durante el invierno por ésta y por otras plagas; hay

la primavera siguiente avivan y la plaga perdura.

De aquí se deduce ya esta precaución elemental: hay que limpiar los árboles durante el invierno por ésta y por otras plagas; hay

la primavera siguiente avivan y la plaga perdura.

De aquí se deduce ya esta precaución elemental: hay que limpiar los árboles durante el invierno por ésta y por otras plagas; hay

la primavera siguiente avivan y la plaga perdura.

De aquí se deduce ya esta precaución elemental: hay que limpiar los árboles durante el invierno por ésta y por otras plagas; hay

Academias y Ateneos

EN LA DE LA HISTORIA

Recepción del Sr. Alfaro

Ha elegido el Sr. Alfaro para su presentación ante la sabia Academia, el tema

su fortuna al servicio de los grandes ideales de propagar en América la fe de Cristo, implantar la civilización europea y engrandecer su patria, y que, no satisfecho aún con su gloriosa historia, empleó toda su actividad en la armada que había de cruzar el Pacífico para establecer una vía comercial entre Europa, América y Asia, y que al tener noticia, á punto de zarpar la escuadra, del alzamiento de los indios abandonó sus intereses, y, por salvar á sus compañeros de armas, va en busca de la muerte, la figura de Alvarado se agiganta, se hace digna de figurar entre las más esculpidas que ilustran la Historia, y nos obliga á rendir con el Príncipe de los Logos en su Galatea:

¡Callad ya lo que la fama canta del ilustre Don Pedro de Alvarado, ¡tus ojos, por ya no menos claro por su divino ingenio al mundo raro!

acompañan al discurso muy curiosos documentos.

Le ha contestado el Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernández Duro, siendo los dos académicos muy aplaudidos.

EN LA DE SAN FERNANDO

Recepción del Sr. Landeche

El nuevo académico comienza su discurso con frases de agradecimiento á la Corporación. Hace luego un elogio del excelentísimo Sr. D. Simón Azaola y Agra, á quien sucede en el cargo, ponderando los trabajos que en la Academia realizó desde 1875 en que fué elegido.

A continuación desarrolla el tema de su discurso, «La originalidad en el arte».

El deseo de ser originales, de mostrarse originales, es sin duda el que más pujante se muestra hoy entre todos los artistas; cuantos producen para el público, procuran huir del

parecido, más ó menos lejano, que sus obras puedan tener con otras ya conocidas. Por su parte, la crítica parece no preocuparse de otra cosa que de la mayoría de los que escriben sobre arte, su trabajo se reduce al estudio de los antecedentes que puedan encontrarse, de los modelos que quepa señalar, como documentos que el artista haya podido tomar en cuenta ó tener presente al trazar su obra. Pero consiste en eso la falta de originalidad.

Un literato eminente, D. Juan Valera, afirma que en la historia de la literatura toda la transmisión, la copia, el remedo, es un hecho constante; y llega á decir que si fuera menester para escribir decir siempre cosas inauditas, del todo originales, que nadie hubiera dicho antes, no habría persona alguna dotada de una razonable modestia que se atreviese á tomar la pluma en la mano.

En música, ¡rechazaríamos por falta de originalidad la IX sinfonía de Beethoven porque en ella haya utilizado su autor una antigua melodía alemana para cantar el himno á la libertad de Goethe? ¿Exerceríamos del gran maestro de la armonía de Vini por haber sido el que primero pintó la Cena de Nuestro Señor Jesucristo?

No es menos evidente en Arquitectura que la imitación es un hecho constante; toda la historia del arte arquitectónico es una sucesión no interrumpida de alteraciones que los diversos pueblos y generaciones van introduciendo en las arquitecturas precedentes, como si quisieran que las que ellos producen, la que podemos llamar su invención, deje de parecerse en algo, ó en mucho, á las anteriores.

Demuestra cómo esa ley de imitación se ha cumplido en la Historia.

Puesto que la historia nos presenta constantemente á las artes de arte como antecedentes necesarios de las que los siguen, ¿es imposible la originalidad en el arte? La petición pública de originalidad, el empeño de los artistas por alcanzarla, ¿será quimérico?

Se extiende luego en consideraciones acerca de lo que la originalidad es.

